# La confirmación

conocer

## CRECER Y TOMAR RESPONSABILIDADES

Por el bautismo y la confirmación, que por la gracia del don del Espíritu Santo afianza la fe y los compromisos bautismales, se inicia un camino de vida al modo de los hijos de Dios. Los bautizados y confirmados están llamados a caminar, en libertad y disponibilidad, hacia el ideal de justicia y santidad como miembros de Cristo y de la Iglesia. Es decir, a afianzar su llamamiento y elección, y a seguir un proceso de transformación constante de sus vidas que refleje cada vez con mayor nitidez la santidad y la gloria de Dios.

Al ir creciendo llega el momento de decidir muchas cosas que antes los mayores decidían por ti. En la escuela, con los amigos, en tu familia, te vas comprometiendo cada vez más, porque te haces mayor y vas dejando de ser un niño. El cristiano asume siempre sus responsabilidades contando con el auxilio del Señor. Cristo confía en ti para hacer visible su Evangelio con tus palabras y tu vida.

El Señor nos envía al mundo y nos quiere valientes, prudentes y leales, iluminados por la sabiduría del Evangelio. En la vida, más que la fuerza física, lo que cuenta es la fuerza interior, que es don del Espíritu Santo. La gracia del Espíritu Santo nos hace apóstoles valientes para car testimonio y nos empuja a participar en el crecimiento del reino de Dios. Para ser testigos del Señor, dios viene a nuestro encuentro cuando recibimos el **sacramento de la confirmación**.

## NOS PREPARAMOS PARA RECIBIR EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

Con la catequesis que la Iglesia nos ofrece nos preparamos para recibir el sacramento de la confirmación. Este es uno de los momentos más importantes para que tú puedas crecer en la fe, que es siempre un don de Dios.

Personalmente y en grupo, con la ayuda de los catequistas, los sacerdotes, los padrinos y tu familia, te dispondrás a una unión más íntima con Cristo, a una familiaridad más viva con el Espíritu Santo, su acción, sus dones y sus llamadas, a fin de poder asumir mejor las responsabilidades de la vida cristiana.

Todo bautizado, aún no confirmado, puede y debe recibir el sacramento de la confirmación. Sin la confirmación y la participación en la Eucaristía, el sacramento del bautismo es ciertamente válido y eficaz, pero la iniciación cristiana queda incompleta.

## AL CELEBRAR LOS SACRAMENTOS NOS UNIMOS MÁS A CRISTO

Tú, que quizás te estés preparando para recibir la confirmación, debes celebrar siempre los sacramentos de la eucaristía y la penitencia con fervor. Son momentos privilegiados de oración personal y comunitaria.

En cada celebración descubrimos que Jesús no nos ha dejado solos; él está siempre en su Iglesia y actúa en ella por la fuerza del Espíritu Santo. Sus gestos y palabras continúan hoy entre nosotros a través de los gestos y palabras de la Iglesia, por la fuerza del Espíritu Santo.

Cuando celebramos los sacramentos de la Iglesia nos encontramos con Jesús, nos unimos más a él y recibimos la gracia, la fuerza y la luz del Espíritu Santo.